

RECETAS

PARA TEÑIR LA SEDA, LA LANA Y EL ALGODON

CON LOS COLORES DE LA ANILINA, DADAS POR EL FABRICANTE DE ESTAS SUSTANCIAS,
MR. JEAN ROD GEIGY.

FUSCHINA CRISTALIZADA.

Disolucion.—La fuschina se disuelve en el agua ó en el alcohol, adicionado con igual cantidad de agua. La solucion acuosa se hace añadiendo á una parte de fuschina, 200 partes de agua y calentándola hasta la ebullicion, teniendo cuidado de agitarla constantemente. La disolucion en el alcohol no exige mas que 50 partes de este líquido para una de fuschina; basta agitarla para que se verifique, sin que sea necesario emplear el calor.

Tintura.—*Seda.*—Para teñir la seda, basta sumergirla en la solucion anterior, tibia, y agregar una muy pequeña cantidad de ácido tártrico.

La lana se tiñe lo mismo que la seda, pero sin poner el ácido y calentando el líquido hasta la ebullicion. Cuando se quieren obtener tintes azulados, se procede de la manera siguiente: Se lavan 25 kilogramos, por ejemplo, con jabon y amoniaco; en seguida se les expone durante 3 horas al vapor de 2 kilog. de azufre, se sumergen despues en el baño de fuschina, agregándole una disolucion de 2 partes de sal de estaño en una de amoniaco.

El algodón no se puede teñir sin el auxilio de un mordente: éste puede ser el que se emplea para el rojo turco, ó bien el siguiente:

Para 25 kilog. de algodón, se mezclan 325 gramos de aceite de olivo y 85 gramos de ácido sulfúrico; se agita la mezcla durante un cuarto de hora, hasta que el aceite se halla trasformado en una masa morena, y se unen tres cuartos de litro de alcohol. Este mordente diluido en algunos litros de agua hirviendo, se echa en un baño tibio, en el cual se sumerge el algodón, que en seguida se seca con el auxilio del calor.

Se puede emplear tambien otro procedimiento mas económico y sencillo:

Para 25 kilog. de algodón se toma 1 kilog. de jabon de sebo, se le disuelve en suficiente cantidad de agua, se vierte esta disolucion en un baño de agua caliente, en el que se sumerge el algodón durante un cuarto de hora, se lava tres veces y se le seca.

Tintura.—Se vierten en un baño de agua caliente 250 gramos de nuez de agalla pulverizada, se sumerge seis veces en este baño el algodón prepa-

rado con el mordente, como antes se ha dicho; despues se agregan 250 gramos de sal de estaño, se sumerge nuevamente el algodón ocho veces en este baño, y se lava despues tres ó cuatro veces; en seguida se coloca por espacio de un cuarto de hora en otro baño que contiene 150 gramos de fuschina, los que se van poniendo paulatinamente; se lava y seca.

Impresion.—Para estampados sobre seda y sobre lana, se debe emplear la solución alcohólica diluida con una poca de agua y espesada con goma: para la cadena de algodón, se espesa con una mezcla de goma tragacanto, goma arábica y albumina (cinco partes de cada una de las primeras y una parte de la última). Para impedir la coagulación de los colores de anilina en este caso, es conveniente agregar una poca de glicerina, lo que tiene además la ventaja, de mantener los tejidos ligeramente húmedos y así los colores se secan con mas lentitud adquiriendo mayor vivacidad.

CEREZA.

La diferencia entre la cereza y la fuschina consiste, como el nombre lo indica, en el tinte mas amarilloso de la primera. Con la cereza se obtiene fácilmente una serie de tintes, que con otras materias colorantes (la orquilla, la madera del Brasil, etc.) no se producen sino con suma dificultad.

Disolucion.—Se hace como la de fuschina, teniendo cuidado de filtrarla.

Tintura.—Seda.—Se añade á un baño caliente una pequeña cantidad de jabón; despues se vierte la disolución de cereza en este baño y se tiñe á caliente; en seguida se lava con agua fria y se aviva el color á frio con un poco de ácido sulfúrico.

Tejidos de lana.—Se disuelve 1 kilog. de cereza en 6 litros de ácido acético ó de agua hirviendo, se vierte la solución en 300 litros de agua, se hierve y filtra.

Se toma la mitad de esta solución, y se une al baño, por cada 5 kilog. de lana, 500 gramos de cremor de tártaro preparado, se mantiene el tejido en este baño hasta que el tinte esté suficientemente pronunciado.

Si se quiere que tenga un color amarilloso, se une curcuma, y si azulado, sulfato de añil, el que se prepara disolviendo 1 kilog. de añil en 4 kilog. de ácido sulfúrico, y vertiendo en esta solución 7 litros de agua.

Para 30 kilog. de lana. se toma medio kilog. de cereza, 3 kilog. de ácido acético y 1250 gramos de disolución de añil.

Se puede tambien emplear el procedimiento siguiente, que es mas económico.

Para 5 kilog. de lana, se toman 250 gramos de solución filtrada de cereza,

125 gramos curcuma, 30 gramos bicromato de potasa, y sulfato de añil cantidad variable, según el tinte que se quiera dar, y se procede como en el anterior.

Lana en vellon.—Para teñir 50 kilog. de esta lana, de moreno claro, se toman 1½ kilog. de bicromato de potasa y 750 gramos ácido sulfúrico, se mezclan las dos sustancias y se hierve por espacio de una hora. Se prepara en seguida un baño con una solución de 1250 gramos de cereza y 1½ kilog. de amoníaco líquido, y se hierve diez minutos en este baño: se pronuncia más el color con un cocimiento de campeche.

Algodon.—Se tiñe lo mismo que con la fuschina, empleando los mismos mordentes.

Impresion.—*Seda, lana y algodón.*—Se procede como con la fuschina: el carmin de añil reemplaza ventajosamente á la orquilla.

MORENO.

Disolucion.—Se hace con alcohol fuerte é hirviendo; se filtra.

Tintura.—*Seda.*—Se prepara un baño acidifica con ácido sulfúrico á 40°, se une un poco de jabón y se tiñe, elevando gradualmente la temperatura hasta la ebullición; después se aviva: se puede darle un tinte amarillo ó rojizo, añadiendo curcuma y algunas gotas de Parme Hofmann.

Lana.—Se tiñe lo mismo á la ebullición.

Algodón.—El mismo procedimiento que con la fuschina.

Cuero.—Este color da muy hermosos tintes al cuero; se aplica tibio después de haber lavado con jabón el cuero y haberlo golpeado durante un cuarto de hora.

La impresión sobre seda, lana y algodón, como con la fuschina.

AZULES SOLUBLES EN ALCOHOL.

Disolucion.—Se toma alcohol fuerte; se mezcla el polvo con él y se pone en digestión durante algunas horas, teniendo cuidado de agitarlo de cuando en cuando; se calienta en seguida en baño de María y después se filtra.

Dejando reposar la disolución un día, los tintes son más vivos: se necesitan 30 partes de alcohol para disolver los azules rojizos, y 40 á 50 para los verdosos. Se diluye esta disolución en diez veces su volumen de agua fría antes de emplearla en la tintura: se debe evitar el empleo de los vasos de zinc que descomponen el color.

(Concluirá.)